

INFORME SOBRE LA CONFERENCIA DEL CIDC EN ESTOCOLMO DOCUMENTO DE TRABAJO

Los días 6 y 7 de febrero de 2006 transcurrió en Estocolmo, Suecia, una reunión para apoyar la lucha por los cambios democráticos en Cuba. Entre los participantes figuraron miembros del Comité Internacional para la Democracia en Cuba, representantes de las Cancillerías de países miembros de la Unión Europea, líderes de las organizaciones regionales e internacionales, activistas que luchan por derechos humanos, representantes de ONGs igual que representantes del movimiento cívico cubano.

El objetivo de la reunión se inspira en el Memorandum de Praga, del cual citamos: “Nuestro objetivo radica en contribuir a crear las condiciones que le permitan al pueblo cubano alcanzar la democracia por medio de una transición no violenta. Nuestra prioridad radica en fortalecer a la sociedad civil y al movimiento cívico que están logrando esa democracia. Para poder lograr esto, queremos establecer objetivos comunes para un plan general de apoyo al logro de la democracia en Cuba que pueda implementarse de manera coordinada, a diferentes niveles y en diferentes partes del mundo”. La coordinación general y el apoyo de este plan le corresponden al Comité Internacional para la Democracia en Cuba mediante sus reuniones.

Una de las metas de la conferencia fue facilitar la comunicación entre los representantes de los Ministerios de Asuntos Exteriores europeos con el fin de compartir sus experiencias de trabajo. Los países europeos no están unidos en su postura hacia Cuba y esta conferencia fue un intento de reunir representantes de distintos países en una discusión sobre la posición de Europa hacia el régimen cubano. A parte de eso la conferencia les facilitó espacio para presentar su trabajo y discutir la posible colaboración entre ONGs y representantes de la oposición democrática en Cuba.

Durante la reunión del CIDC en Estocolmo fueron propuestas y discutidas las siguientes medidas, iniciativas y campañas.

1. Crear una lista de políticos prominentes y personalidades significantes a los cuales se les impidió la entrada a Cuba (rechazando su visas o expulsándolos de la isla por haberse reunido con líderes de los movimientos de la sociedad civil).
2. Apoyar la iniciativa “No Estáis Solos”, la cual pretende aportar solidaridad y apoyo de políticos europeos y la sociedad civil a todos los demócratas cubanos, especialmente siguiendo el cambio de la política del Consejo de la Unión Europea del junio 2005.
3. Apoyar la iniciativa Sajarov, la cual exige que los ganadores del premio Sajarov – Oswaldo Payá en 2002 y las Damas de Blanco en 2005 – reciban el permiso de viajar y reunirse con políticos europeos y la gente para hablar sobre la situación en Cuba.
4. Exigir a la Comisión Europea un reporte sobre los proyectos específicos de la sociedad civil en Cuba, apoyados en sus fondos y exigir cambios en el sistema de apoyo económico a todos los proyectos de la sociedad civil en Cuba de parte de los países de la Unión Europea.
5. Apelar a todos los representantes de los estados miembros de la Unión Europea a que establezcan una comunicación con la sociedad civil independiente en Cuba, que participen en sus actividades ya sea en La Habana o en las provincias y informar a sus

propios gobiernos. Además deberían facilitar el acceso libre a la información (distribuyendo libros, periódicos y otros materiales) y acceso a Internet para los miembros de la sociedad civil.

6. Preparar materiales informando sobre la disidencia en los países postcomunistas de la Europa Central y Oriental y distribuirlos en la Isla para así poder informar a los disidentes cubanos sobre las actividades de sus ex socios de Europa.
7. Explorar nuevos canales de información libre para Cuba. Eso incluye el establecimiento de una mayor cantidad de emisiones en español dirigidas a Cuba desde varios países europeos, ya que para los cubanos presenta casi la única fuente de información. Otra meta es establecer canales nuevos para el envío de materiales impresos y electrónicos.
8. Por cuanto del trabajo de las ONGs en Cuba, todas las organizaciones deberán intentar obtener retroalimentación de sus proyectos. Los proyectos de ayuda humanitaria deberán fortalecerse ya que la situación económica en la Isla se deteriora de una manera muy progresiva, lo que tiene un gran impacto en la disidencia.
9. Los proyectos de la sociedad civil en Cuba deberían enfocarse especialmente en la juventud cubana y sus actividades, ya que son ellos los futuros portavoces de la democracia en la Isla.
10. Los cambios en la política de todo el sector de América Latina también merecen una gran atención.

La secretaría del CIDC empezará a coordinar, junto a otras organizaciones, algunas de estas actividades y todos los participantes serán bienvenidos a tomar parte en cualquier iniciativa.

La secretaría del CIDC quisiera expresarle a la Embajadora Marie Chatardová y a toda la Embajada de la República Checa en Suecia su gratitud por el apoyo brindado a esta conferencia. Nuestro agradecimiento va dirigido también a las organizaciones asociadas en Suecia, que coorganizaron este evento: The Swedish International Liberal Centre; The Christian Democratic International Centre and the Olof Palme International Centre.